

Amados compañeros, honorables maestros y queridos acompañantes.

Hoy estamos aquí reunidos, no al término de una etapa sino ante el nacimiento de una fuerza, algo profundo en el interior de cada uno de nosotros. Un día cuyo pulso lo marcan, acelerados, nuestros corazones. El eco de nuestros anhelos y sacrificios, de las noches de esfuerzo silencioso, de incontables horas con un mar de duda en la mirada; cuando solo restaba nuestro espíritu ante tan grande tarea. Hemos aquí, al final de tantas cosas, juntos, a la luz de un instante immaculado, demostrando como aquello distante e impensable ha sido alcanzado.

“Hogar es el lugar del que partimos sin querer marchar, aquel que en tiempo del regreso no será más, pues ahora y siempre existirá en el camino, aquel que has de recorrer, aquel que te hace desear”

Por ello, el valor del logro hoy celebrado infunde un vigor natural, por este viaje que nos ha transformado. Aprendiendo que las grandes lecciones no ocurren en la comodidad, sino ante el desafío. Es así que cada uno de nosotros encontró en su corazón el valor de enfrentar a la Sombra.

*Al igual que en las viejas historias, amigos míos, aquellas que verdaderamente importan, llenas de oscuridad y peligro; de las que no quieres saber el final porque ¿Cómo van a acabar bien? ¿Cómo continuará el mundo después de cuanto ha soportado? Pero al final las sombras son pasajeras, aun la oscuridad ha de terminar, para dar paso a un nuevo día. Y cuando el sol brilla, brilla más radiante aún. Esas son las historias que llenan el corazón, porque tienen mucho sentido. Aun cuando eres demasiado joven para entenderlo. Pero creo que hoy lo entiendo, ahora lo entiendo. Los protagonistas de esas historias se rendirían si quisieran. Pero no lo hacen, siguen adelante, porque todos luchan por algo. Ahora que os miro a los ojos y cedo la pregunta, pido una cosa: que vuelva vuestra sonrisa, no la congoja por aquello cuyo tiempo ha llegado. Viviréis para ver nacer nuevos días.*

A los que estáis por venir: No temáis el camino que os aguarda. Cada prueba que encontréis ha de ser venerada, pues será una oportunidad de descubrir la verdadera fortaleza que albergáis. “Valor no es la ausencia de miedo, si no la capacidad de enfrentarlo con mirada firme y corazón decidido”. No estáis solos en esta travesía. Los que hemos caminado antes os dejamos una senda, cuidadla si, más no dudéis en construir.

Llenadla de conocimiento, coraje y de sueños tan grandes como el horizonte que se abre ante vosotros.

**A** vosotros, maestros, os debemos más que simples enseñanzas. Habéis iluminado el camino, no de libros o mero contenido, sino abriendo senderos en la ignota caverna del conocimiento, como pensar, como preguntar y como aprender del mundo. Esa es vuestra herencia, guardada por una mano templada y cálida voz. Ahora con renovado aliento os digo: “Os encontraréis ante nuestros padres, madres y seres queridos, los más importantes mentores, vuestro recuerdo parte ahora con ellos hacia las Estancias Imperecederas, en cuya poderosa compañía no habréis de sentir vergüenza”. Nuestra presencia aquí es también vuestra victoria; un día alegre y un atardecer dorado. Vivid ahora en bienaventuranza, en estos salones que han sido nuestra casa durante tantos años. Donde el conocimiento y la sabiduría florecen y donde ahora nos sentaremos en piedra, como iguales, compartiendo las eras del mundo.

Decano, el premio que entrego no es un mero trofeo, su riqueza no se mide en oro ni gemas preciosas, si no en esfuerzo, una plata verdadera que forja la esencia del mismo, de lo que representamos: Esfuerzo colectivo, Sacrificio compartido y Triunfo grupal. Con él queremos dejar constancia de nuestro paso por la universidad, como estudiantes si, más sobre todas las cosas, portadores de aspiraciones cumplidas. Es un orgullo pertenecer a una comunidad que nos ha llevado a la mejor versión de nosotros mismos. Lo entregamos con gratitud y confianza, sabiendo que inspirará a futuras generaciones. Un cristal guardián de la victoria.

**A**hora, mientras el Sol comienza su descenso sobre el día, os invito a deteneros un momento y respirar este instante. Hoy da inicio algo más vasto e insondable. Cada uno de nosotros porta consigo la chispa de lo vivido, una guía más allá de estas paredes. Nos despedimos sin lugar a la tristeza, con la certidumbre de nuestro crecimiento y la promesa aun por desvelar. Como actuarios, escudriñando la incertidumbre con renovadas fuerzas y humor. Pues en nuestras manos ya no solo hay saber, si no el poder de moldear y modelizar el futuro que soñamos. Alzad vuestras cabezas, abrid el corazón al coraje y paso firme, sabiendo que la Vida y la No-Vida, en todos sus misterios, son un presente. Una lección de resiliencia y el consejo de vivirlas en compañía.

Nos vamos, si, pero no dejamos este lugar. Lo llevamos con nosotros, en mente y espíritu, una llama eterna que nunca conocerá la extinción. Que los vientos nos sean favorables y los astros certeros, inspirados por el amor y la belleza del mundo que nos rodea.

Que ese amor, por lo que hacemos y por quienes nos acompañan, sea la fuerza y guía en cada paso. Y la belleza de esta buena tierra nos recuerde siempre cómo nuestra misión es grande, pero nuestras almas son aún más grandes.

## FORTUNA AUDACES IUVAT

Alejandro Lobato Del cura